

¡Aquí NO!

Grito de alerta y resistencia
contra la instalación de una planta
de producción de amoníaco
en Topolobampo, Sonora, México

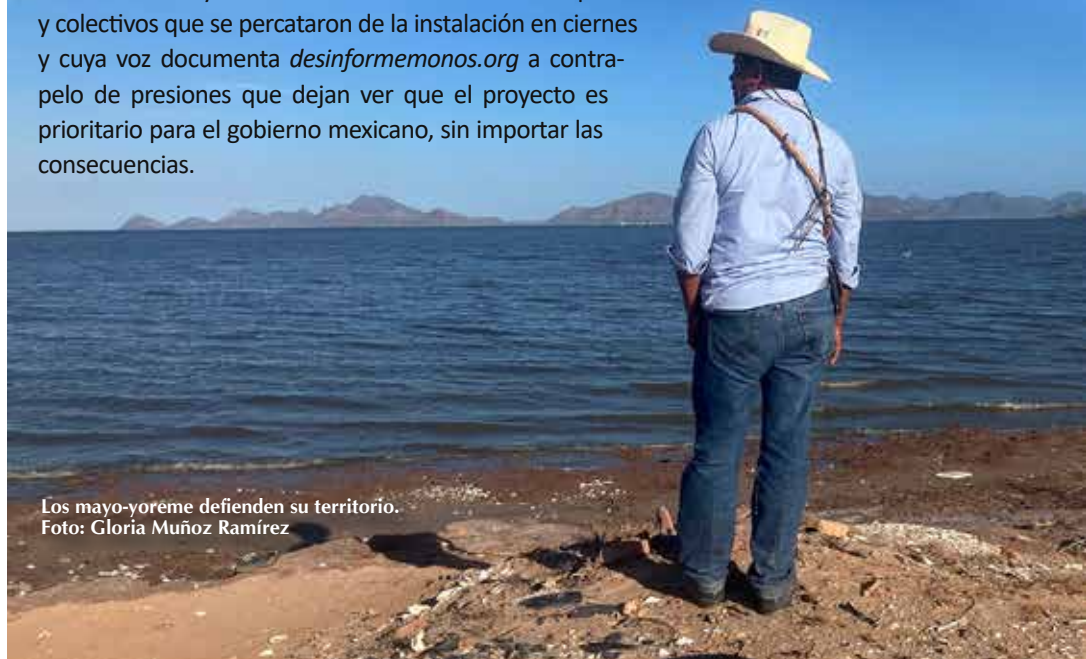
19

El medio electrónico autogestionario *desinformemonos.org* ha estado documentando la lucha de las comunidades mayo-yoreme de las bahías de Ohuira y Topolobampo contra la instalación de una planta de producción de amoníaco por parte “Gas y Petroquímica de Occidente (GPO), del conglomerado suizo alemán Proman”.

Gloria Muñoz, coordinadora de *desinformemonos.org* nos cuenta: “La bahía de Ohuira, en el Golfo de California (conocido con el colonizador nombre de Mar de Cortés), es parte del sistema lagunar de Topolobampo, donde se encuentra el puerto que es el nodo principal de conexión marítima con Baja California Sur. En un recorrido en lancha por la bahía se aprecia una gran diversidad de aves migratorias, la principal producción es el camarón café. Hay jaiba azul y café, ostras de diferentes especies, peces como el roncacho, robalo y pargo. No falta una tortuga que se asoma, pues es su zona de alimentación, entre ellas la de carey, que está en peligro crítico de extinción, y la golfina y la negra. También en la época invernal se avistan las ballenas. Vuela el ostrero pico naranja, y entre las rocas se asoma la iguana negra [...] ‘GPO, empresa transnacional suiza, con capital del Banco de Desarrollo alemán, argumenta que producirá hasta 800 mil toneladas anuales de amoníaco con una inversión histórica de mil 800 millones de dólares, la cual, asegura, generará una importante derrama económica en beneficio de proveedores, comercios, transportistas y servicios de hospedaje en Los Mochis y Topolobampo. Que la planta ‘contribuirá a fortalecer la cadena agrícola y la seguridad alimentaria del país, conviviendo de manera armónica con el turismo y el consumo local’”.

Pero son muy reveladores los testimonios de las personas y colectivos que se percataron de la instalación en ciernes y cuya voz documenta *desinformemonos.org* a contrapelo de presiones que dejan ver que el proyecto es prioritario para el gobierno mexicano, sin importar las consecuencias.

Los mayo-yoreme defienden su territorio.
Foto: Gloria Muñoz Ramírez



Desde 2017, cuenta Claudia Susana Quintero Sandoval, mujer mayo-yoreme de la comunidad de Ohuira y una de las voces de ¡Aquí NO!, movimiento parteaguas de su vida individual y colectiva, “las comunidades vimos que habían talado mangles, desecaron y habían impactado una zona de piedra donde anidaban aves. Nos enteramos porque un gobernador tradicional del centro ceremonial de San Ignacio Loyola, en Lázaro Cárdenas, metió un amparo por falta de consulta indígena. Esta autoridad tradicional había tenido a su pueblo muy subyugado y entonces dijimos ‘hasta que hizo algo bueno’, porque le habían otorgado la suspensión definitiva. Ahí supimos de qué se trataba el proyecto, que era una planta de amoniaco, y empezamos a investigar”.

El Colectivo ¡Aquí NO! reúne a pescadores, académicos, cooperativistas, la federación pesquera, turisteros, restauranteros y ONGs locales. “Entonces las comunidades originarias arropamos el movimiento”, narra Susana.

Ella nos narra la saga de la gente contra el monstruo productor de amoniaco, que puede terminar convirtiendo la región en otra zona de sacrificio como existen otras en el mundo.

“Es una planta para producir dos mil 200 toneladas diarias de amoniaco en Topolobampo. El proyecto pretende también almacenar 75 mil toneladas en tres tanques de 25 mil toneladas cada uno, y succionarle a nuestra bahía más de dos mil metros cúbicos de agua por minuto. Pretenden desalinizar sus aguas y que pasen por sus turbinas, calentarlas y echarlas más saladas

al mar y con más químicos, más calientes, a una bahía de la que dependemos tres comunidades. A una bahía que es nuestro lugar sagrado”.

Desinformemonos.org recurre también a Diana Escobedo Urías, doctora en Ciencias Marinas del Instituto Politécnico Nacional (IPN), con más de 30 años investigando este sistema lagunar costero. Ella describe con precisión los riesgos que trae la planta de amoniaco a la zona: “Es un atentado y un riesgo de pérdida de productividad de la actividad pesquera, además de los riesgos ambientales, culturales y los riesgos para la población. Cada tonelada de amoniaco produciría 1.4 o 1.5 toneladas de CO₂ lanzadas a la atmósfera, en tiempos en que el cambio climático está causando serios problemas a la humanidad”. De acuerdo a las leyes mexicanas, advierte la experta, la empresa tuvo que presentar una Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), “las cuales normalmente hablan de lo bueno de la empresa y minimizan los impactos, porque están hechas por consultorías pagadas por las mismas empresas”. Pero también tuvieron que presentar un estudio de riesgos ambientales que simula los diferentes escenarios posibles de riesgo en condiciones normales de funcionamiento y éste arrojó que había 33 escenarios de riesgo, de los cuales ocho tenían la categoría de inaceptables.

Según los escenarios planteados por la doctora Escobedo el más catastrófico sería que “el ducto de amonio que lleva al muelle de la planta de petróleo de Pemex. Una ruptura que provoque una fuga de cinco minutos causaría una nube tóxica



de muerte inmediata de humanos en cuatro kilómetros, de lesiones muy graves en 14.5 kilómetros, y de una afectación radial de hasta 45 kilómetros”.

La doctora apunta que “en el caso de una fuga de amoniaco hay un efecto catastrófico también en el sistema lagunar. El amoniaco es un corrosivo que asfixia de inmediato a los organismos, produce quemaduras, no se podría escapar”.

La investigadora y su equipo hacen estudios en la bahía desde 1987. En el más reciente trabajaron con larvas de camarón, ostión, almeja y pez, pues aquí está la máxima concentración de larvas de toda la laguna. “La extracción del agua que pretende GPO, solamente para el camarón café, podría causar un desplome de la pesquería de hasta 500 o 600 toneladas al año, cuando la producción total es de 900”, advierte.

A todas estas irregularidades, se suman las derivadas de consultas amañadas. “Los mayo-yoreme que se oponen a GPO descalifican la consulta que se realizó después de iniciarse la obra. Esa consulta fue en respuesta al reclamo de los amparos, pues los pueblos indígenas no habían sido tomados en cuenta. La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) la ordenó en 2022, explica el gobernador tradicional yoreme Felipe Montalvo, ‘y nosotros accedimos a llevarla a cabo, para no caer en un desacato, pero ya no tenía las características de buena fe, ni libre, ni informada, ni culturalmente adecuada.’”

Entonces, cuenta, “se vinieron en cascada los atropellos: ‘compra de conciencias, duplicidad de gobernadores tradicionales, dieron la información que quisieron y consultaron a lugares no afectados’. En los resultados de los cuatro pueblos indígenas (Paredones, Lázaro Cárdenas, Juan José



Ríos y Ohuira) ‘no hubo consentimiento, no aceptamos el proyecto, por lo tanto no se debió haber instalado, sino que se debió cancelar en su totalidad. Pero no fue así, continuó arropada por los gobiernos municipales, estatales y federales de cualquier partido.’”

Lo más inquietante es que la presidencia de la República vende el proyecto de la planta de amoniaco como un posicionamiento soberano de México ante las presiones de tener que importar fertilizantes en lugar de producirlos. Entrevistada por *desinformemonos*, la investigadora Ana de Ita puntualiza: “que en Sinaloa se producen 2 mil 200 toneladas de amoniaco que se utilizarán para producir fertilizantes, por GPO, subsidiaria de la empresa suiza Pro-man, no significa que el país sea más soberano. Además, GPO ha aclarado que el principal destino de su producción es la exportación a Estados Unidos, desde donde México importará nuevamente para cubrir parte de la demanda nacional”.

En resumen, para la directora del Ceccam, “el despojo de los territorios indígenas y de pescadores por una empresa transnacional no tiene nada que ver con la soberanía alimentaria”. 🌱

Rechazo a la planta de amoniaco.
Foto: Gloria Muñoz Ramírez

*El Colectivo ¡Aquí NO!
reúne a pescadores,
académicos,
cooperativistas,
la federación
pesquera, turisteros,
restauranteros y ONGs
locales. “Entonces
las comunidades
originarias arropamos
el movimiento”,
narra Susana*

<https://desinformemonos.org/comunidades-reactivan-rechazo-a-planta-de-amoniaco-en-bahia-de-ohuira/>